



## ENCUENTRO CON LA PALABRA

# SERÁS EL MAYOR INFLUENCER ¡LUZ PARA EL MUNDO!

### AMBIENTAMOS

Para el siguiente encuentro necesitamos una vela de Navidad. Podemos adquirirla o confeccionarla nosotros. Lo importante es que sea una vela especial porque representará la luz salvadora que es Jesús. También tendremos a la vista la ilustración propuesta que encontrarás al final de este archivo. Y finalmente vamos a representar de alguna manera, a decorar de modo sencillo pero visible, una ventana. La ventana significará la visión hacia el futuro, hacia lo que viene y aún no somos, hacia nuestra misión.

### INVOCAMOS AL ESPÍRITU SANTO

Repetimos todos la invocación o también puede leerla algún niño o niña:

“Espíritu de Dios  
hemos vivido la celebración del Nacimiento del Mesías  
Él es nuestra Luz  
Él no se niega a ninguno que le abra el corazón  
Permítenos contemplar en Jesús joven la alegría de sentirnos llamados para ser parte de la  
misión salvadora del Padre. Amén”.

### A LA LUZ DE LA PALABRA

Lo puede leer el adulto presente en el encuentro, y si hay varios el que tenga más años, representando así la sabiduría de Simeón:

***“Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: Luz para alumbrar a las naciones...” (Lc 2, 30-32).***





## ¿QUÉ DICE DIOS EN ESTA PALABRA?



Quizá recordarás dónde y quién pronunció estas palabras ante Jesús bebé: el anciano Simeón cuando José y María presentaron su recién nacido en el templo. Al mismo tiempo no olvides que nosotros estamos contemplando este año a Jesús con 12 años en ese mismo lugar de la escena: Jerusalén y el templo.

Pues bien, imagina ambas escenas con ayuda de la ventana: De este lado de la ventana se encuentra Jesús bebé con sus padres y Simeón profetizando, y del otro lado de la ventana se encuentra ese mismo Jesús 12 años más tarde en el mismo lugar y más consciente de su misión. Las palabras del sabio anciano se están cumpliendo lentamente, son una profecía espectacular porque este Salvador no lo será solamente del pueblo elegido, Israel, sino que será el Salvador de todo el mundo, ¡de todos los pueblos de la tierra!

## ¿QUÉ ME DICE DIOS A MI?

Varios mensajes nos tiene esta Palabra hoy. Lo primero y más importante es que Dios es como la luz de la velita que traemos al encuentro, es decir, alumbrar a todos, no se niega a alumbrar a nadie, se regala a cada persona que se le acerca. Así, Jesús, no es para unos poquitos, es ¡para todos! y a nadie nunca podemos excluir de su luz y amor porque Él no lo excluye, viene a salvarlo de las tinieblas.

Lo segundo es que, existen las profecías, y aquí tenemos un buen ejemplo. Son verdades que alguna vez aparecen a modo de semilla, puede ser de un modo ordinario o extraordinario, lo importante es que esa palabra es como el sueño de Dios para nosotros. Es algo hermoso, es la misión. Pero una misión que necesita de nuestra colaboración. Es como mirar por esa ventana e imaginarse más grande, en un futuro bonito y lleno de aventuras con Dios y con los demás (mira de nuevo a la ventana e imagínate así, como un misionero/a).



**CONDUCE LA REFLEXIÓN COMBINANDO LAS PREGUNTAS CON TIEMPOS DE SILENCIO, PARA DAR RITMO A LA MEDITACIÓN.**



## ORACIÓN PERSONAL

Nos sentamos en círculo si aún no lo estamos, y vamos a ir pasando despacio la vela que tenemos preparada mientras escuchamos una canción apropiada.

Fijémonos en cómo se comporta la velita: alumbra al que la recibe, no lo rechaza. Eso no quiere decir que no debamos cuidar que no se nos apague. Así es la luz salvadora de Jesús. Cuando tengamos la vela en nuestras manos pensemos en alguien a quien nos gustaría que la luz de Jesús le llegara y pidámosle a Él mismo por esa persona.

TE PROPONEMOS ESTA  
CANCIÓN DE PAOLA PABLO



## NOS COMPROMETEMOS

¿Qué estás haciendo hoy para ser luz que alumbra a todos con los que te encuentras, para ser otro Jesús? Vamos a hacer algo divertido:

En una hoja de papel dibujarás la silueta de una vela. Puedes pintar la llama, el borde... pero deja el relleno sin pintar. Cada día vas a ir escribiendo en una frase corta lo que hiciste ese día para ser **luz para los demás**. Y así lo harás hasta que llenes la vela. Una vez que la llenes la entregas a tu catequista o profesor de religión para que la ponga en un lugar visible junto con la de tus compañeros.

# ¡LUZ PARA EL MUNDO!





